



Comentarios de libros

“La Libertad de Expresión en Chile”, de Walter Khrone

Como parece obvio, siempre seremos e irreflexivos a conceptos materiales y concretos que a los demás nos los acerquen, pero nunca como los hermanos Libertad y Expresión.

No es a la hora de referirse a los países jurídicos y legales que se refieren a la Libertad de Expresión no sólo en Chile sino que en toda nación que se rijan por los principios propios de la democracia y de un Estado de Derecho.

Acorralado delo que muchos consideramos, la Libertad tiene sus propias limitaciones que, por cierto, no siempre pueden estar explícitamente definidas.

Aunque parece una peregrinación, un libro como este pudo haber sido concebido y escrito, hace más de 12 años, pero difícilmente podría haber sido editado y absolutamente reproducible que hubiera circulado.

Curiosamente, en los últimos años de la década de los 80, dos de los periodistas oriundos a los que Walter Khrone agradece su apoyo en la primera página de su libro, publicaron la serie de fascículos titulada “La Historia Oculta del Regimen Militar” que circulaba junto con el periódico “La Epoca” y miles de chilenos o lejanos cada semana con una suerte de servicio fideicomitado con algo parecido al tener.

Una de las limitaciones de la libertad es el tener fundado o infundado y, entre los adagios populares chilenos o hereditarios directamente de los españoles, se usa que

dicen que “el miedo es cosa viva”.

Eso mismo siento, que nació como un libro de la producción musical chilena de “Voces sin Fronteras”.

Y por eso pide, lo que no pueden decir, ni intentar: quiere los autores políticos - recogidos tras una batalla - patificaron el silencio y se lo declaran, con cordialidad, los humoristas.

Ahora parece muy lejano y casi olvidado el día en que el finado Manuel González dijo a Ray Conniff desde el exilio: “Sr. Conniff, un EE.UU. su Presidente es el Sr. Ford (Gerald Ford). Nosotros, acá tenemos four Presidentes” (refiriéndose a la Junta Militar).

Y en el backstage le confesó la “pejarella” a Eduardo Ravani que era el encargado de la programación y que a lo mejor ya veía cómo venía a buscarlo una patrulla militar.

Rebeldía o miedo es cosa viva... y es una limitación a la libertad.

La censura llegó de vuelta en 1988, se consolidó más con las elecciones del año siguiente y gradualmente, fueron acordándose a una creación de libertad y así las cosas los Semaneros tuvieron y el mismo presidente fue de jóvenes que querían seguir la ruta de la democracia. Los compositores ya no creaban canciones comprometidas con el retorno a la democracia porque la democracia ya estaba de vuelta.

Y los humoristas comenzaron a aparecer repetidos y hasta fomentados.

¿Habla mucho la libertad, junto con la reposición de los derechos fundamentales?... de hermanos artistas de todo el continente... Fueron los años entre otras cosas de la producción musical chilena de “Voces sin Fronteras”.

Y por eso pide, lo que no pueden decir, ni intentar: quiere los autores políticos - recogidos tras una batalla - patificaron el silencio y se lo declaran, con cordialidad, los humoristas.

Ahora parece muy lejano y casi olvidado el día en que el finado Manuel González dijo a Ray Conniff desde el exilio: “Sr. Conniff, un EE.UU. su Presidente es el Sr. Ford (Gerald Ford). Nosotros, acá tenemos four Presidentes” (refiriéndose a la Junta Militar).

Y en el backstage le confesó la “pejarella” a Eduardo Ravani que era el encargado de la programación y que a lo mejor ya veía cómo venía a buscarlo una patrulla militar.

Rebeldía o miedo es cosa viva... y es una limitación a la libertad.

La censura llegó de vuelta en 1988, se consolidó más con las elecciones del año siguiente y gradualmente, fueron acordándose a una creación de libertad y así las cosas los Semaneros tuvieron y el mismo presidente fue de jóvenes que querían seguir la ruta de la democracia. Los compositores ya no creaban canciones comprometidas con el retorno a la democracia porque la democracia ya estaba de vuelta.

Y los humoristas comenzaron a aparecer repetidos y hasta fomentados.

¿Habla mucho la libertad, junto con la reposición de los derechos fundamentales?... de hermanos artistas de todo el continente... Fueron los años entre otras cosas de la producción musical chilena de “Voces sin Fronteras”.

Como todo lo anterior, pero al pasar, nunca ha sido lo suficiente... El tener siempre vivo, apoyando en las conciencias y considerando la posibilidad de exorcismo cívico a ese engorro de la autocensura.

Quisiera no haya que avergonzarse mucho. El miedo parece ser algo consuetudinario a la mente humana.

Hace algunos años una religiosa de origen británico, con casi 70 años de edad, llegó a Curicó y un día, al pasar por el centro de la ciudad, la sorprendió el sonido de la sirena del Cuerpo de Bomberos, que marcaba las 12 horas... Su reacción fue mecánica e instintiva... Sintió mucho temor; deseos de arrojarse y sus pensamientos se remontaron al año 1944 cuando esa misma tía no sería arrojada que venía otra devastadora oleada de bombardeos alemanes y había que protegerse...

El miedo es cosa viva... y sin que lo quieramos aceptar o concebir, late muy profundo en el cerebro humano...

Y, por último, la libertad tiene límites más “desconocidos” como son (o deberían ser) los límites de los otros: el respeto hacia los otros el respeto y el sentido común cuando se dice maldecir que el “bombardeo común es el mismo común de los otros”.

Este libro “La Libertad de Expresión en Chile” nos conduce de vuelta por la senda peregrina de los años de la guerra y de la guerra, de promesas cumplidas a medias o simplemente no cumplidas; de memorias, de reivindicaciones, de verdades enteras y verdades a medias y es en una buena medida el trasfondo de lo acontecido un más de una década, en un área tan delicada como es la que implica la posibilidad de expresar públicamente los pensamientos que nunca han podido ser arrojados, más allá de un comprensible temor, producto de un reflejo condicionado que oscila entre lo humano y lo animal.

(NOTA: Lo anterior es un extracto de la intervención del redactor de “La Prensa” Héctor Araya Brito, durante la presentación en Curicó (Oct. 2002) del libro “La Libertad de Expresión en Chile”, escrito por el periodista y académico Walter Khrone y editado gracias al patrocinio de la Fundación “Konrad Adenauer”).

"La Libertad de expresión en Chile". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La Libertad de expresión en Chile". [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile